

# ECOS

Nº 9

## DE LA EXPECTACION

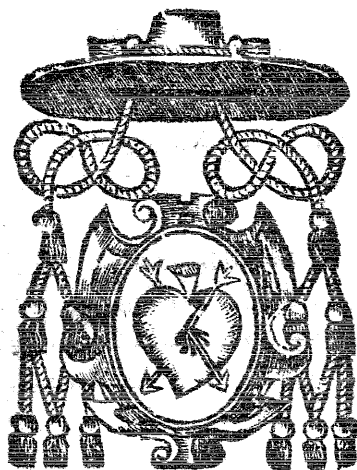
DE MARIA SANTISSIMA,

QUE ORIGINARON LAS VOZES DEL  
Evangelio de la Dominica quarta de Adviento del  
año de 1667. por el P. Lect. Fr. Joseph Sicardo  
del Orden de San Agustín.

Sacalos à luz Don Antonio Sicardo, hermano del Autor.

### DEDICALOS

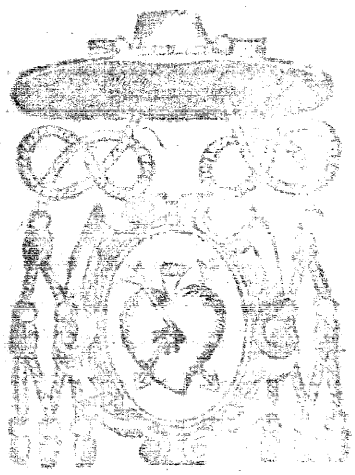
Al Reverendísimo P. M. F. Francisco de Figueras, dignísimo Prior  
del insigne Convento de N. Señora de la Cerca de la Ciudad de San  
tiago de Galicia, Visitador que ha sido de la Provincia de  
Castilla, del Orden del Gran Padre  
San Agustín.



BOGOTÁ  
LA REPUBLICA  
DE MARIA SANTISIMA.

DE LOS  
LOS  
LOS  
LOS

DEDICACION  
LOS  
LOS  
LOS



Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Xpou-  
sto de Figueroa, dignissimo Prior de la igle-  
sia de Nuestra Señora de la Cerca de la  
Ciudad de Santiago de Galicia, Visitador que  
ha sido de la Provincia de Castilla, del  
Orden del Gran Padre San  
Agustin.

**R**Emitidme mi hermano (Reuerendissi-  
mo Padre) este sermō, para que en el ocio  
de las ocupaciones, que molestan los cuy-  
dados seculares, me sirviera su lectura de algun  
divertimiento: Leile, y aunque me dexò lleno  
de admiracion su discutir, no quise gouernarme  
de la passion de la propria sangre; comuniquélo à  
diferentes Doctores, y Maestros, con cuya apro-  
bacion me instaron a que le diese à la estampa,  
segurandome seria de igual aplauso al que grã-  
de otro, q̃ los dias passados sacò a luz; y apenas  
quise poner en execucion mis deseos, quando sin  
adecer dudas en la eleccion, se me ocurrió V.  
Reuerendissima para Patron de esta pequeña  
obra; que mucho si ha sido tan Padre del Autor,  
de su hermano, y mio el Padre Lector Fray  
Juan Baptista Sicardo. Ingratitud fuera solicitar  
que no se diera, y podiera V. Reuerendissima  
que se le pague por Isaias: *Falsos nutriti sunt, & multi-  
plicantur, ipsi autem spreuerunt me*, de quantos es V.  
Reuerendissima acreedor en los beneficios,  
pues

Isaias  
cap. 10.

puerha sido para el affligido consuelo, y para  
 necesitado alivio! Que quando la oferta en otro  
 se adelanta a la dativa, en V. R. se vela dativa  
 padecer el engaño, q̄ encubre en los demás  
 fingida oferta; *Homo ad largiendum quam pro-*  
*mittendum promptior esse debet, donum enim licet*  
*exiguum prodest egenti, verba autem ac magni-*  
*ca promissa nulli sunt utilia.* Sentencia, que la c  
 crivió para esta ocasion Democrito. Y su mismo  
 apellido de V. R. nos lo dize clazamente en su g  
 roghico, que es la higuera, de la qual advierte Pl  
 nio: *Ficus non floret, cum fructus habeat dulcissi-*  
*mos, ita quidam benefacium, nihil pollicuntur.*  
 Los arboles prometen en sus flores el fruto, y mu  
 chas vezes se queda el fruto desvanecido en la  
 promesa de las flores; solo la higuera dà sin pro  
 meter, porque su prometer es dar; cō inclinaciō  
 busca este sermōn à V. Reuzendissima, que  
 tan apreciador se ha mostrado siempre de los  
 doctos, cuya sombra solicitan estos para el pre  
 mio de sus estudios; que quien los desestima, no  
 ocasionará sino desvios, que fue lo que sucedió a  
 Aristoteles, que preguntandole, porque se avia  
 ausentado de Athenas? respondió no ser otra la  
 causa, que ver à los Athenienses solicitavan el  
 desercirio de sus Philosophos. *Aristoteles cuidam*  
*interroganti, cur reliquisset Athenas? Respon-*  
 sione

Plin. lib.  
 2. ca. 26.

pon

*pondit, quoniam nolisset committere, ut Athenienses his peccarent in Philosophiam; notavit autem magnam Atheniensium ingratitude- nem, qui Philosophos de Patria salute plurimum sollicitos, ac de Atheniensium Repu- blica benemeritos non accusarunt tantum, sed damnarunt etiam. Sic Elianus.*

*Elian. 6.  
de var.  
hist.*

Ninguno mas zeloso que V. Reverendissima del credito que dan las letras à su Religion sagrada; seguro tienen en su aceptacion estos discursos el asilo: Digalo el insigne Convento de Nuestra Señora de la Cerca de Santiago de Galicia, donde veynte y siete años continuos ha, que V. Reverendissima es dignissimo Prior, levantandole desde la primera piedra, hasta la grandeza en que oy se halla, fabrica que compete en la alteza del edificio con el Escorial, desvelo de los señores Reyes; el mayor, no solo de aquel Reyno, sino de toda Castilla; cuya riqueza es al entendimiento admiracion, cuya disposicion à la arquitectura embeleso, cuyado todo de V. Reverendissima, à quien se reconoce deudor; obra que mas parece del Soberano Artifice, que de los afanes humanos. Allà, sino me engaño, en el capitulo quinto del terçero de los Reyes, refiere la Sagrada Escritura como Salomon dixo, que David no avia podido edificar el Templo de Dios,

aunque lo auia deseado, por las muchas guerras  
que ocurrieron en su tiempo: *Tu scis uoluntatem*  
*David Parrisi mei, Et quia non potuerit adifi-*  
*care Domum nomini domini Dei sui propter bella*  
*imminentia per circuitum.* Que afligido ha este-  
do el Pais de Galicia con tan continuada guerra,  
y quando esta acobardó a David para no edificar  
templo a Dios, V. R. ha sido el desquite, no con-  
tentandose solo con aver dado a su Religion tan  
sumptuosa fabrica, sino que tambien ha planta-  
do en ella vna vniuersidad de letras que la siruen  
de nuevo esplendor. No necessita de aplauso tan  
corto como el de mis voces tan heroyca acciõ:

Valer.  
Max. lib.  
3.

*Publica religione consecrata virtutes nulla priua-*  
*ta laudatione indiget,* escriuió Valerio; como  
ni tan poco ay premio en los hombres para tan  
crecidos meritos. Nuestro Señor guarde a V. R.  
felices años para gloria de su sagrada Familia.  
Madrid a 9. de Abril de 1668.

Besola mano de V. R.

D. Antonio Sicaudo.

Apro-

*Aprobacion del R. P. M. Fr. Antonio de Herrera, Lector de Teologia Inbilado en la Vniuersidad de Salamanca, del Orden de los Minimios de San Francisco de Paula.*

**D**E Orden del señor Doctor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, Inquisidor ordinario de Corte, y Vicario de la Villa de Madrid, y su partido, &c. He visto este papel, y sin hallar cosa que à mi juicio merezca censura, encontre muchas que apreciar: Es fundado, ingenioso, y agudo en la proporecion de la penitencia que predica Juan, y la esperanza de Maria, haciendo que el dolor que le faltò en el parto à la Virgen, le supla el de nuestras culpas, para interesarnos en el fruto de aquel tesoro: Como en las esperanças de Maria empuçaua ya amanecer, nos despertaua Juan con sus voces, y supo el artificio de el Autor valerse de este ruydo para descifrar aquel misterio; à la manera, que el que concibió los sagrados afectos de la musica por la voz q̄ corregia los hierros con el yunque. Granadas, que sobre la aspereza de penitentes à puro dolor místico raigaron el pecho teñido en sangre mortificada, y azuçenas que defanudaron la esperanza sin congoja, ya las vio unidas el Templo de Israel sobre las columnas del Pòrtico: ya aqui se desempeña aquel simbolo, siendo la coluna en que estriua todo el eleuado talèto del P. Lic. F. Joseph Sicardo, hijo de la esclarecida familia de Agustino, fecunda de virtudes, de Maestros, de admiraciones, circunstancia que sola executa por la aprobacion, y por el respeto. Así lo juzgo, &c. en la Ciudad de Madrid en 19. de Abril de 1668.

*Fr. Antonio de Herrera.*

*Fr.*

*Licencia del Ordinario.*

**N**os el Doctor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente Dignidad en la Santa Iglesia de Toledo, Inquisidor Ordinario de Corte, y Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por el presente, y por lo q̄ a nos toca, damos licencia para que se imprima vn Sermon que predicó el Padre Lector Fray Joseph Sicardo de la Orden de San Agustin, en la Festiuidad de la Expectacion de Maria, atento por nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa contra nuestra santa Fé Catholica, ni buenas costumbres. Dada en Madrid a 19. de Abril de 1668.

*Doct. D. Francisco  
Forteza,*

Por su mandado

*Diego de Velasco.*



Factum est verbum Domini super Ioannem Zacharia filium in deserto, Et venit in omnem regionem Iordanis predicans baptismum penitentia in remissionem peccatorum. Lucae cap. 3.



V A N D O El Cielo en ardientes purpuras previene flamante cura à la tierna infancia de todo vn Sol; quando la Iglesia solemniza tan alegres anuncios, y se prepara para celebres reconocimientos; y quando Maria es el vezino complemento de sus ansias, empieza ya e desvanecerse la noche toda de nuestra dilatada esperança, nos propone la Iglesia vn

Predicador, que vozea penitencia: *Factum est verbum Domini super Ioannem Zacharia filium in deserto, Et venit in omnem regionem Iordanis predicans baptismum penitentia in remissionem peccatorum*; que como el lucero asegura el nacimiento del Sol, siendo el Sol de Justicia el que nos ha de nacer, *orientur vobis Sol iustitiae*; era forçoso, q̄ el lucero amaneciese amorosamente inflamado en encendidos rayos de penitencia, para leer en ellos como en soberanos caracteres los fogosos ardores que anuncia al emisferio Christiano: *Quis ostendit vobis fugere a ventura? Facite ergo fructus dignae penitentiae, iam enim securis ad radicem arboris posita est.* Y auiendo de salir à luz en apacibles, y benignas influencias esse Sol cariñosamente encendido, que despunta por luzes gracias, que reparte por rayos cariños, para que logren nuestras almas el primer rayo, que ha de registrar en nuestro orizonte: *Et videbit omnis caro salutare Dei: clares, que auia de anunciarnos sus inturbables serenidades vn lucero, que es compendio de la gracia, que esto significa Iuan, Ioannes gratia interpretatur.*

Malac. cap. 4.

Plante, pues, en campaña la Iglesia vn Predicador, que a la menor voz se haga señor de su campo predicado penitencia (que quando mas necessario era tomar estas armas à pechos, bueluen todos las espaldas, dexando solo al Capitan, que les inuene à ra celestial miticia: *Vox clamantis in deserto; parate viam Domini, rectas facite semitas*)

mitas eius; y sea la deuota atencion de España, la q̄ solicira festejar  
Maria, en ocasion que affligia su coracõ abrasado feruorosas ansias  
de ostentar el sagrado fruto de su vientre en el Portal de Belen (que  
el q̄ espera, mas parece viuca beneficio del aliuio à q̄ anela, q̄ à que-  
ra de los alientos que goza) que como la penitencia sea la mas efica-  
ca arma para triunfar del Demonio, y solo à la sombra de Maria  
en su expectacion se consiga este lauro, aduertidamente se nos in-  
tima esta guerra, pues alistados à la sombra de tan Imperial estandar  
te asseguramos la victoria.

*Apoc.*  
*cap. 12.* A guerra, à guerra conuoca en el celestial campo el mas fuer-  
te Caudillo de la milicia de Dios el Archangel Miguel, prouoca-  
do de la soberuia de Lucifer. *Factus est praelium magnum in caelo, Mi-  
chael, & Angeli eius praeliabantur cum Dracone, & Draco pugnabat, &  
Angeli eius, & non valuerunt, neque locus inuentus est eorum amplius  
in caelo;* mas à los primeros combates este luminoso Astro se extin-  
guio infelizmente en las alas de su ambicion soberuio, esta lucida  
flor marchitose al primer desabrochar del boton de su pompa las  
hojas, que desnudò para la pelea. Notable presteza en perderse este  
Capitan, que blasonava valiente, conquistar para su corte el tro-  
no de Dios, cuyos sagrados baluartes nunca pudo allitar la mas  
soberuia arrogancia! Mas me lleua al reparo auerigu ar, de donde  
se originò esta tan illustre vitoria. Auia el Archangel vencido en  
otra ocasion antes à Lucifer, ò auia tenido lance de trabar enca-  
dida lucha cõ tan copioso exercito? No; pues de donde tan esfor-  
çados brios, y tan copioso socorro para tan glorioso triunfo? Ara  
reparad en que ocasion nos dize el Texto, fue tan sangrienta refrie-  
ga: *Signum magnum apparuit in caelo (dize) mulier amicta Sole, & Lu-  
na sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim;* y co-  
mo leen otros, *vexillum magnum apparuit in caelo:* al apareciete en  
*Apud*  
*Vieg.* las almenas del Cielo vna vandera, cuyas luzes eran luminarias, q̄  
aun antes de la vitoria publicauan el triunfo; y así sus reuerbera-  
ciones, por sobra de resplandor, cegauan à todo aquel exercito de  
altiuos; pues era vna muger, que (en comun sentir) es Maria, para  
cuyo alarde todos los Astros la tributauan sus luzes. *Et in vtero  
habens.* (añade el Texto) *clamabat parturiens,* y era en ocasion, q̄ esta  
soberana Aurora teniẽdo en sus sagrados senos al Sol de justicia,  
etamua ansiosa por el nacimiento de esse Sol, para q̄ pisando los  
vnaorales de las puertas del oriente de Belen, consiguiẽsse en su par-  
to lo que en su expectacion apetecia; y como era a la sombra de tan  
prodigiosa vandera, y de tan Sagrado Estandarte, por esto asegura-  
do el Archangel la vitoria, consiguió el triunfo, y fue la primera  
ye

vez que adquirió el lauro, á pedía su esfuerzo: *Signum magnum,*  
*7c. Nusquam in tota serie scripturarum* (dize Ruperto) *ante illud*  
*sepe dicta mulieris partum Michael Anchargelus pugnasse cū Dra-*  
*conemque vicisse legitur.* Y así publique oy guerra el sobera-  
no Caudillo Iuan contra Luzbel, poniendonos en las manos  
las armas de la penitencia: *Predicans baptismum penitentie in ve-*  
*litionem peccatorum,* pues á la sombra de Maria en su expecta-  
cion, *Vexillum magnum apparuit in caelo; mulier amicta Sole,* & *in ute-*  
*ro habens, clamabat parturiens,* tenemos seguro el triunfo, cierta  
la vitoria; y yo, si me ampara, sin contingencia la gracia. AVE  
MARIA.

Rupert.  
in Apoc.  
cap. 12.  
lib. 7.

*Factum est verbum Domini super Ioannem  
Zacharia filium in deserto, &c.*

O Y Tenemos á Iuan en el desierto, y a Maria en su re-  
cero; la predicacion de Iuan nos propone la Iglesia, y  
la expectacion de Maria festeja la deuocion Español;  
ja: en el Evangelio hallamos voces de Iuan, en la fiesta ecos  
de Maria. En el Evangelio ay voz? *vox clamantis,* pues tambien  
he de hablar yo esperanças de Verbo, con que he de hallar la ex-  
pectacion de Maria: que ponernos el Evangelista: *Factum est ver-*  
*bum Domini super Ioannem in deserto,* es dezimos, que se llega á  
Maria el tiempo en que como Sagrada Aurora, con el fecun-  
do rocío de la cercantia del parto, apagará lo ardiente de sus  
ansias, y se alenterá para manifestarnos á Christo, que del capu-  
llo de sus Sagradas entrañas aun no auia desplegado las enco-  
gidas hojas de su tierna vida; y advertirnos, que Iuã es voz que  
clama, *vox clamantis,* es avitarnos que escuchemos los clamo-  
res de Maria en el campo de su esperança.

Ay contraverfia entre los Expositores, porque vsa el Evan-  
gelista deste modo de proponer: *Factum est verbum,* y no dize,  
*Dominus locutus est?* Porq̃ no dize habló el Señor, sino fue for-  
mado el verbo, ò concepto del entendimiento del Señor? No  
seria mejor hablarnos en aquel légnaje, q̃ es mas cõforme á  
nuestro modo de entēder, q̃ no en otro, q̃ por realzado inquie-  
ta nuestra atencion? Porq̃ pues vsa deste estilo? Que de ocasiõ  
respõde Chrisologo. Ara mirad, hablarnos en este idioma, fue  
dezimos, que ya al verbo, q̃ procediendo por el entendimiento  
del Padrenaciõ por volũtad espirado, nacer en el mundo rem-  
po-

Serm.  
337.

poralmente solicita para espirar muriendo; y a las ardientes ansias del verbo se hallan logradas, auiedo el diuino Verbo encarnado en sus purissimas entrañas, y citando ya para manifestarle esta palabra eterna cōtenida en el pecho de su Madre. *Factum est uerbum Domini super Ioannem* ( prosigue el Santo ) *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*, que fue dezir: ya a Maria se llegó el tiempo de su expectacion, pues ya el Verbo diuino apresta ligero los buelos para manifestarle encarnado; ya no sufren detencion los alados passos de las ansias de Maria, pues el desseo vehemente del Verbo no permite que nos dilate mas su noticia; que claro esta, auia de quedar vécida la ligereza de los vientos, y la sutileza de los Angeles del que les dió el mouimiento, y toma alas del Padre Omnipotente, y de la Madre amante, para ostentarle encarnado: *Factum est Verbum Domini, Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*.

La otra clausula del Evangelio à voces publica el asunto: *vox clamantis*, voz que clama. Pues que indica esta voz enternecida? que estar producido el Verbo, publica que esta ya el Verbo en las entrañas de Maria ( que tiene pecho para alimentar à Dios, la que le tiene para aguardar inmensas cōfianças ) *Factum est Verbum* ( prosigue Ambrosio ) *vox secuta est; Verbum intus prius operatur, sequitur uocis officium*. Y asi dezir, voz que clama, *vox clamantis*, es proponer à Maria, en su expectacion, que clama por manifestar el Verbo, que tomò el ser humano de su subiticia en lo intimo de su pecho: *Vox Virginis vox erat incarnati in illa Dei*, dixo Theophilato. Con que como la voz se siga al Verbo, *vox secuta est*, proponer voz, fue suponer Verbo, *Verbum intus prius operatur sequitur uocis officium*: Y asi poner voz de Maria, que clama, *vox clamantis*, es representar a Maria, que abrazada de sus ardientes deseos clama por manifestar al Verbo en su misterioso parto: *Factum est Verbum: Verbum caro factum est*, que como Maria se puede por esta razon llamar voz del Verbo, y este se manifieste por voz del que le concibe: *Factum est Verbum, vox secuta est: Verbum intus prius operatur, sequitur uocis officium*, concibiendo Maria esse Verbo, q̄n su pecho incluye los ecos que se oyen, *vox clamantis*, son de las voces de Maria que solicita declararle, *vox Virginis vox erat incarnati in illa Dei*.

D. Ambrosio hic.

Theophilato.

Vna señal grande aparecio en el Cielo, para cuyo reparo, poniendose en medio la admiracion, apenas dexò passo para la curiosidad: vna muger era de tan pura calidad, que por mejo-

parte de habitacion trasladaron à ella sus luzes todos los An-  
gros: *Signū magnū apparuit in celo; mulier amicta Sole.* Que esta pe-  
regrina muger sea Maria, ya lo advertimos cō el comun sentir  
de los Padres; pero vnas dolorosas voces embargan por aora  
todo mi enyado. *Clamabat*, refiere el Aguila Iuan: que resona-  
ron vnos dolorosos ecos, *clamabat*; esta voz no es de Maria? Si,  
pues parece no ser à tiempo estos clamores, para que pues serā  
aora estas voces? Ara mirad, no advierte el Texto, q̄ sus entra-  
ñas fecundana el mismo Dios, haziendo dellas habitacion el  
Verbo encarnado? Si: *In utero habens, clamabat parturiens, & cru-  
ciabatur, ut pariat*; que es Maria que clama por sacar à luz esse  
parto; y asì essa voz, que clama, *clamabat*, es voz de Maria en  
su expectacion, que con vehemencia sus deseos la aviuan, pa-  
ra q̄ le manifieste: *In utero habens, clamabat parturiēs, & cruciaba-  
tur, ut pariat.*

Apocali  
121

Y lleuenos la atencion los extremos de su adorno; que, por  
que de pies à cabeza no le faltasse nada, a esta la coronarō im-  
periosamente los rayos de doze Estrellas, ya aquellos solo le  
seruia para el triunfo la Luna, como facil del pojo de sus gene-  
rosas plantas: *Et Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona ste-  
llarum duodecim.* Y que forma tiene esta diadema de Estrellas? la  
misma que la Luna; vna C. juntandose pues los puntos de la Lu-  
na con los extremos de la corona hazen vna O, y esse dia se  
ostenta voz que clama, voz que suspira, porque se llegue el tiē-  
po para sacar à luz al Verbo que contiene en su aluerque: Y  
asì essas voces que se oyen, son voces de Maria en su expecta-  
cion, q̄ à voces declara tener en los senos de su espíritu al Ver-  
bo, à cuyo parto la aligera la guerra de sus ansias para que le  
manifieste: *Clamabat* (dize la glosa). *Significatur inuentum deside-  
rium implendi in opere, quod concepit in mente.*

Glossa  
moralis:

Con que ponerse en el Euangelio, yoz que clama en el de-  
sierto, *vox clamantis in deserto*, es representarnos à Maria en su  
expectacion: *Clamabat parturiēs, & cruciabatur, ut pariat*, cuyas  
vozes resonaron en el desierto, pues apenas se oyeron sus cla-  
mores del parto, quando adornada de dos alas de Aguila se re-  
monto hasta assegurar se de los venenotos tiros habitando en  
el desierto: *Clamabat parturiens, & dat est sibi multiplia ala dua a qui  
le magne, ut volaret in desertum* (que plumas de Aguila que se re-  
montan con la excelencia de grandes, *Aquila magna*, solo en  
el desierto podrán hallarse seguras) y dezirnos tambien: *Factum  
est Verbum Domini*, como era avisarnos, que ya el Verbo estaua

en el virgineo al verbo de Maria, *Verbum caro factum est*, fue pro-  
 poner à Maria en la expectacion del parto: *Et in viro habens*  
*cruciabatur, ut pariat*. Y así las voces del Euangelio en la soledad  
*vox clamantis in deserto*, ocasionaron ecos de la expectacion de  
 Maria: *Clamabat parturiens, & mulier fugit insolitudinem*, en el  
 desierto de la Iglesia. *Iosa enim est desertum*, dixo de la Iglesia Am-  
 brofio; obligandole a Maria sus feruorosos deseos a hazerfe  
 lenguas en gracia del Verbo: *Clamabas, significatur intentum desi-*  
*derium implendi in opere, quod concepit in mente*, para que como  
 voz misteriosa del Verbo, *vox Virginis, vox erat in carnati in illa*  
*Dei*, le publique naciendo de su pecho haziendo generoso al ar-  
 de de su fecundidad: *Factum est Verbum super Ioannem, vox secuta*  
*est, verbum intus prius operatur, sequitur vocis officium*.

Aun en otra clausula del Evangelio he de descubrir la ex-  
 pectacion de Maria: *Et videbit omnes caro salutare Dei*. Que toda  
 criatura racional (dize) verá al Verbo encarnado, que en la Sa-  
 grada Escritura, como notan los Interpretes, es equivalente  
 esta proposicion, *omnis homo*, à la otra, *omnis caro*; y este lugar  
 tambien le entienden comunmente del cumplimiento de la es-  
 perança, que ocasionò la promesa que hizo Dios de la encar-  
 nacion del Verbo. Desuerte, que en el Evangelio ay expecta-  
 cion? Pues he de inferir, que es la expectacion de Maria, à qué  
 con la vista del Verbo, que ha de nacer tan presto de sus puris-  
 simas entrañas, se le cumpliràn sus ansias.

Excitan duda los interpretes (supuesto lo dicho para la in-  
 teligencia del Texto) como no aviendo visto al Verbo encar-  
 nado todos los hombres, pues muchos de diferentes naciones  
 no gozaron essa dicha, dize el Evangelista, *Et via vit omnis ca-*  
*ro salutare Dei*, que todo viuiente racional gozò la dicha pro-  
 metida de vér à Dios encarnado? Diferentes razones discurren  
 para satisfacer à esta no pequeña duda; pero yo he pensado vna  
 tan singular, que es la primera vez que sale en publico.

Es cierto, que no todo racional viò a Christo salud del vni-  
 uerso; pero como Maria se puede dezir, que es todas las criatu-  
 ras racionales, aviendo de ver Maria al Verbo, se verificaua la  
 proposicion dicha. Singular es la propuesta; pero con vna cõ-  
 sequencia de San Anselmo se le borrarà el escrúpulo de la no-  
 uedad al curioso. El syllogismo del Santo, que à mi parecer cõ-  
 uence es este: *Christus (vt dicit Apost. 1. ad Corinthios, & ad Co-*  
*1. Luc. 10. 2.) est Dei virtus, & Dei sapientia; & in eo sunt omnes thesauri*  
*sapientia, & scientia Dei; & Christus est in Maria: ergo omnes the-*  
*sauri*.

D. Am-  
 brof. ubi  
 supra.

D. An-  
 sel. hom.  
 10.

*auri sapientie, & scientie Dei sunt in Maria.* En Christo estan los tesoros de la sabiduria, y ciencia diuina; Christo esta en Maria; luego en Maria estan los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios. *Aora, para sacar yo mi consequencia, oíd à San Germano. Maria sine uoce, & scriptura ipse inscriptus Deus, & uerbum per diem legitur.* En Maria, sin voz, ni caractéres, se halla impresso el mismo Dios; y en el Verbo, segun que está estampado en el candor de Maria, vé Dios, como en cristalino espejo, su grandeza, registra su magestuosa omnipotencia, y halla estarle manifestando a todos instantes con perfeccion eminente todo lo inteligible: *Et uerbum per diem legitur.*

D. Germano de natuirit. Virg.

Pues aora he de formar yo mi sylogismo. En el Verbo con eminencia estan todas las criaturas, y assi procediendo del conocimiento de si mismo, procede del conocimiento de todas las criaturas posibles. El Verbo está en Maria, luego en Maria con eminencia se hallan todas las criaturas Mas como la proposicion es nueva, oíd à mi Thomas, que auiedo enseñado la consequencia de San Anselmo, confirma el assumpto con estas palabras que dize muy del intento: *Qualis debuit esse Mater illa, ex qua forma illa caelestis, & idea mundi, speculum illud lucidissimū, in quod omnes aspicerent & pulchritudo illa, quam omnes imitari debent, oriri, & procedere debuit?* Si Maria cōcibe en su uirginal pureza al Verbo, que es la idea en que se contiene con excelencia 3.

D. Tho. de natuirit. Virg. serē

diuina toda perfeccion posible, y el mas lucido espejo en que se contempla con soberana eminencia, no solo lo criado, sino aun el mismo Artifice, qual auia de ser Maria, sino otro espejo en que se contemplasse todo lo que se halla perfectamente en el Verbo? Qual auia de ser Maria, si el Verbo que incluia era perfecta idea, que con perfeccion suma representava todo lo que su virtud infinita contenia, sino vna perfecta imagen, vn claro espejo en que reueruerrasse; al estar el verbo ocupando su cristalino pecho, todo lo inteligible? Ya lo auia dicho el Santo: *Denique in omnibus mater nichil fuit nisi filij adumbrata imago, & similis matris expressa figura.* Con que tenemos ya asentado sobre fundamentos solidos, que Maria es eminentemente todas las criaturas, pues dando colores, y encarnacion al Verbo, imagen expresa del Padre, en el lienço de su pureza, se haze perfecta imagen del Verbo Diuino, que con eminencia lo contiene todo.

Y no dexa de confirmar la propuesta el vsar el Aguila Juan, quando propone la generacion temporal, del nombre de Verbo,

8  
**Iuan. ca.** bo. *Verbū caro factum est*, y no del de hijo; pues como dice el An-  
**1. D. Th.** gel Thomas: *Cum ratio manifestationis magis importetur in nomine*  
**hunc lo-** *Verbi, quam in nomine filij ideo magis usus est nomine Verbi.* Es la ra-  
**cuta.** zō, que el nombre de Verbo, y no el de hijo, explica mejor ser  
 noticia, y espejo en que se registra todo lo inteligible. Y por el  
 to se verifica esta proposicion Theologica: *Pater dicit se, & om-*  
*nia alia Verbo, y no se califica esta, Pater dicit se, & omnia alia filij,*  
 porque la propiedad de manifestar, representando, y represen-  
 tar infinitamente manifestando todo lo declarable, mas se ex-  
 presa en el nombre de Verbo, que en el de hijo; pues en aquel  
 por ser con mas propiedad perfecta imagen, se contiene con  
 eminencia todo,

Ahora ajustemos lo dicho à nuestro Texto, que abrir zanjas  
 en el campo de la rethorica, y no ajustar el edificio de discurs-  
 so al solido cimiento del Evangelio, es dexar el edificio en el  
 ayre: *Et videbit omnis caro salutare Dei.* Aqui se propone à todas  
 las criaturas, que està ya para cumplirse con presteza està ma-  
 yor promesa de i. omnipotencia, cumpliendole con el naci-  
 miento del Salvador tantos feruorosos anelos; y no siendo pos-  
 sible satisfacerse esta esperança en todas las criaturas, pues no  
 todas vieron al Verbo encarnado; como Maria con eminencia  
 es todas las criaturas por incluir al Verbo en sus puros senos,  
 que todas las contiene; con esto bien se entiende, que la expecta-  
 cion que descubre el Evangelio, es la expectacion de Maria;  
 en quien solo se puede verificar, que toda criatura huviesse de  
 ver al Verbo, y gozar de su vista: *Et videbit omnis caro salutare*  
*Dei.*

**Marci.** *Euntes in mundum uniuersum, predicate Evangelium omni*  
**à 6. cap.** *creatura.* Despacha Christo à sus Discipulos, y les manda, que  
 hagan ostentacion de su doctrina por todo el Vniuerso, preci-  
 cando el Evangelio à todas las criaturas. Y encamina luego à  
 nuestra atencion para el nuevo rumbo de la propuesta la sutil  
 duda, que todos saben de San Gregorio, que pregunta, por ven-  
 tura auian de predicar à las criaturas insensibles; ò auian de en-  
 señar à los brutos, para que les oblique proponer la doctrina  
 Evangelica à toda criatura, *omni creatura?* No; como pues se  
**D. Greg.** verifica que a toda criatura enseñassen? *Omnis ergo creatura* ( di-  
**hom. 29.** *ze el Santo) *pradicatur Evangelium, cum soli homini predicatur.*  
**in Euag.** Ara mirad à toda criatura se predica el Evangelio, quando lo  
 lo al hombre se propone su enseñanza, porque *Omnis autem*  
*creatura aliquid habet homo,* es el hombre vn compendio de to-*



das las criaturas incluyendolas en su ser con excelencia; y assi se verifica enseñando solo al hombre el Evangelio, que a todas las criaturas les auisa en la enseñanza: *Omne ergo creatura praedicatur Evangelium, cum solum homini praedicatur.*

Luego si Maria es todas las criaturas, para que se verifique la esperanza respecto de todas ellas dever al Verbo encarnado, basta se cumpla en Maria; pues es vn compendio de todas: *Omni autem creatura aliquid habet Maria*, por hallarse en ella el Verbo; *in Maria, ipse inscriptus; Deus, & Verbum per diem legitur*, en quien con eminencia se contienen. Y assi poner en el Evangelio expectacion, fue proponernos esperanças de Maria, en quien solo se podian satisfacer para todas estas amorosas ansias: *Et videbit omnis caro salutare Dei.*

Y así oy el Evangelista del nombre de Verbo, y no del de hijo; *Factum est Verbum*, quando nos avisa que está ya la segunda Persona de la Trinidad en la limpieza virginal de Maria ilustrando su fecundidad; *Verbum caro factum est*, como profiguó Chirifologo, es confirmar, que Maria es todas las criaturas, pues incluye à esta Diuina Persona segun que es Verbo, cuya formalidad, ó concepto con mas propiedad explica la eminencia de todas las criaturas; pues es perfecta idea, y claro espejo, que representa todo lo inteligible: Con q se dan la mano vna, y otra cláusula del Evangelio para inferir, q Maria está tan aléxada en sus deseos, que ansia la solicita ostentar en el teatro de Belen al linage humano su copiosa redempcion, no en apariéncias, si en realidades, q en el vestuario de su pecho auia enlayado concibiédo al Verbo, y advertirnos que Maria encerraua al que todo lo contiene, segun que explica el concepto de continenencia: *Factum est Verbum. Cum raris manifestationis magis imporetur in nomine Verbi, quam in nomine filij, ideo magis usus est nomine Verbi*, es dezirnos que Maria incluye todo lo contenido, y consiguientemente que estas ansias amorosas, que le nos proponē, son de Maria, que solo en ella se satisfacen los encendidos anhelos de todas las criaturas, pues en ella se contienen con eminencia todas: *Omni autem creatura aliquid habet Maria, & videbit omnis caro salutare Dei.*

Pero aun embaracan la atencion las cláusulas del Evangelio, que parecen encontradas al asunto, pues repetidas vezes inueuen afectos opuestos a los que motiua la fiesta siendo gozosos, y en el Evangelio todo es predicar penitencia: *Et venit in omnem regionem in Iordania praedicans baptismum penitentiae in remissione*

*fronem peccatorum: Facite ergo fructus dignos penitentia.* Como pues en festiuidad de tãto regozijo, se mandan executar acciones de dolor, y tristeca? No dixo allà Bernardo, que en el dia de la encarnacion del Verbo Diuino en las purissimas entrañas de Maria no se auian de juntar memorias melancolicas con alegrías tan soberanas, que como era esta fiesta de tan alegres regozijos, fufera impropriedad grande mezclar con ella el menor indicio de dolor que aflija la memoria? Si: *Dies iste Annuntiationis, dies exitit in summa letitia, & gaudij; ac proinde nulla memoria doloris, & tristitiæ debuit in ea misceri.* Pues como en esta fiesta de la expectacion, que tiene con aquella estrecha correspondencia, se nos notifican mortificaciones en satisfacion de culpas; y dolores que à la imaginacion atormentan? Muy bien se compadece, fieles, la penitencia de los pecados cõ la alegría festiua de la expectacion de Maria, y tambien que para festejar à Maria en su expectacion, es necesario llegar haziendo penitencia de los culpas.

**D. Bern.**  
**Serm. 4.**  
**Sup. mis-**  
**sus est.**

**Exodi**  
**cap. 3.**

Las luzes tan brillantes de aquella misteriosa zarza ocasionaron en Moyfes ansias de registrar de cerca, lo que en la distancia auia descubierto, y deteniẽdole los passos Dios, le màda no llegue à lo inaccesible de aquellas luzes sin descalçarse primero: *Ne appropries huic, solue calceamentum de pedibus tuis.* Pues Señor no veis que esta tierra donde anda vagueando Moyfes no produce sino espinas, zarzas, y abrojos, y si te descalça se lastimara las plantas? A demas que en otras ocasiones os ha visto Moyfes sin exponerle al rigor de tanta espina, ni à lo sensible de tanto abrojo? Ara mirad, supone mi Santo Thomas con todo el corriente de la Iglesia, que esta zarza era retrato de Maria, en quien estando encerrado vn Dios abrasador se lograrõ frutos de Madre, sin perder flores de Virgen, y dize, si solicitas, o Moyfes descubrir, que misterio de Maria representa esta zarça, si deseas festejar à Maria en la festiuidad del misterio, en que la simboliza esta zarça, trata de ir descalço, haziẽdo penitencia, que de otra fuerte no conseguiras esta dicha: *Si uis intelligere mysterium, solue calceamentu, calceatis pedibus, nõ acceditur ad sacra;* porque en tã sagrada festiuidad, sino es haziendo penitencia, no se consigue la felicidad que se pretende.

**D. Tho.**  
**à villan.**  
**Ser. 2.**  
**in nat. do-**  
**mini.**

Pues en que misterio era a figura de Maria esta zarça, q̃ aun no queda satisfecho el intento? A ter dedme, que con novedad osreis presto el asunto. En esta zarça no estaua el Verbo encarnado? Es cierto; pues aquel fuego (como dize mi Thomas) era Dios



las llamas para que esse fuego excitase mas actiuos ardores.  
 Mas. El lilio entre los câbrones de vna zarça anima la her-  
 mosura de su ser: *Sicut liliū inter spinas*, y los antiguos Roma-  
 nos por geroglifico de la esperança pintauandolos lillios con vn  
 mote que dezia, *angustas pes*. Con que siendo Christo lilio, *li-  
 lum eorum liliū*. Y estando en esta çarça, es forzoso avia de ser  
 con mas propiedad empresa de lo arduo de la esperança; Y co-  
 mo esta çarça es misteriosa representacion de Maria, ha de ser  
 el simbolo de Maria en su expectacion, pues en lo intimo de sus  
 cambrones està oculta su esperança: *Reposita est hac spes mea in  
 sinu meo*; pues dentro de si incluye el Verbo encarnado lilio  
 que manifiesta su expectacion; y fuego que con su ardor abra-  
 sa al corazon de Maria, encendiendo la en ansias de su parte; y  
 avivando la llama de sus deseos, *ardebat desiderio*. Con que si  
 Moyses ha de rendir obsequiosos cultos à esta çarça simbolo  
 de Maria en su expectacion; es necesario se deticalce: *Ne appro-  
 prias tui, solum calcamentum de pedibus tuis*; porque sino dispo-  
 ne el camino por medio de la penitencia, no le será facil con-  
 seguir el intento que solicita; *Si vis intelligere mysterium, solve  
 calcamentum, calcatis pedibus non acceditur ad sacra*.

Vn campo tan fertil, propone el Coronista San Matheo, que  
 es su fruto no menos que vn tesoro; y consultando a los que  
 mas recorrieron este campo, hallo, que este tesoro es Chri-  
 sto, *In quosunt omnes thesauri sapientia, & scientia Dei*: Conque  
 siendo este tesoro el Verbo encarnado, y siendo tesoro escon-  
 dido en vn campo, *Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito  
 in agro*; hallo que es el Verbo precioso tesoro escondido en  
 el fecundo campo del fertil vientre de Maria. Siendo, pues, Ma-  
 ria campo (por ser tan tuyo este atributo, no gasto erudicion  
 en proporcion tan conocida, aunque en esta ocasion no echa-  
 ra en la calle, sino en el campo el caudal,) ò siendo esse campo  
 representacion de Maria, que esconde al Verbo precioso teso-  
 ro de las mayores riquezas, me lleva el cuydado à saber en que  
 ocasion symboliza à Maria, y en que sagrado misterio nos la  
 representa. Y para que de vna vez quede satisfecha la duda, aré-  
 damos à lo que dize el Profeta Ageo hablando de la venida de  
 el Verbo, *Veniet desideratus cunctis gentibus*; adonde leyò el He-  
 breo: *Desiderium gentium*; y notò vn docto Moderno: *Non hic se-  
 lum Christus desideratus dicitur gentibus; sed quod idem est, deside-  
 rium, & expectatio*. Pues agora oigamos à San Gregorio, parece,

Angei  
 cap. 2.  
 G: sp. S.  
 ch: 2.  
 ad hunc  
 Locum.

D. Greg.  
hom. 12  
in Evag.

*Theſaurus autem caeleſtis eſt deſiderium, & ger ſeruo*  
*in quo theſaurus aſſecuratur diſciplina ſtudij caeſti.* Mirad, eſſe te  
 ſoro, que es Chriſto en el campo de ſu Madre, es vn celeftial  
 deſeo, que al maſcundo campo Maria fertiliza con el col-  
 mo de el perancas, que alienta ſu riqueza: y eſte campo celeſ-  
 rial, felizmente fertil, multiplicó eſſos ſoberanos deſeos: con-  
 que ſi eſte campo representa à Maria, y es de deſeos campo;  
*ager vero, in quo theſaurus aſſecuratur, diſciplina ſtudij caeſti.* Y  
 tambien, ſi por el fruto ſe conoce el arbol, por la coſecha tam-  
 bien hemos de conocer la fecundidad del campo; Y ſiendo en  
 eſte ſu fertilidad, ocultar vn teforo de deſeos, *Theſaurus autem*  
*caeleſtis eſt deſiderium;* eſte campo es ſymbolo de Maria en ſu ex-  
 pectacion, que es quando te halla fecunda de eſperancas, y po-  
 deroſamente rica de anelos, pues en eſta ocaſion en el campo  
 de ſu virginal pureza encierra al teforo mas copioſo de de-  
 ſeos Chriſto: *Non hic ſolum Chriſtus deſideratus dicitur gentibus,*  
*ſed quod idem eſt deſiderium, & expectatio.*

Y ſi nos lleva el cuidado à deſcubrir ſenda para poſſeer eſte  
 campo, que es Maria en ſu expectacion, el gran Gregorio nos  
 endereza à al camino por donde con ſeguridad conseguire-  
 mos en eſta ſolemnidad eſta poſſeſion ſoberana, *Quem profec-*  
*to agrum (dize) venditis omnibus comparat, qui voluptatibus car-*  
*nis renuntians cuncta ſua terrena deſideria per diſciplinam caeſtis cuſto-*  
*diam calcar.* Para hazerſe el hombre ſeñor deſte campo, para go-  
 zarſe en los copioſos frutos de ſu fecundidad, deve ollar con  
 la penitencia los terrenos deſeos de ſu fantaſia, y para alegrar  
 ſe en la amenidad fertil del campo de deſeos Maria en ſu expecta-  
 cion, ha de ſolicitar la criatura rendidos afectos, y doloroſos  
 ſupiros eſfectos todos de penitencia: *Quem profecito agrum ven-*  
*ditis omnibus, comparat, qui voluptatibus carnis renuntians, cunctas*  
*ſua terrena deſideria per diſciplinam caeſtis cuſtodiam calcat.*

Ea pues, fieles, ſi pretendéis, como devotos Eſpañoles feſte-  
 jar à Maria en ſu expectacion, ſi ſolicitais comprehender el  
 miſterio, que oculta eſta miſterioſa carga Maria, que ſe abraſa  
 con los incendios de ſu deſeado parto, llegad de calços de los  
 afectos deſordenados, haciendo penitencia de vueſtras culpas,  
*Facite ergo ſuſtus dignas penitentia;* porque de otra fuerte no  
 llegareis gozoſos a ſolemnizar tan ſagrado miſterio: *Si viſus*  
*ceſſigere miſterium, ſol ve calceamentum, calcetis pedibus, non acce-*  
*ditur ad ſacra.* Y ſi eſte campo de deſeos Maria en ſu expecta-  
 cion,

cion, es el campo de vuestra aficion devota, enderezaad vuestra pretension por las veredas de la penitencia, *Parate viam Domini, rectas facite semitas eius*; pues por ella asegurais el campo al rendirle festivos cultos: *Quem profecto agrum, venditis omnibus comparat, qui voluptatibus carnis renuntians, cuncta sua terrae desideria per disciplinae caelestis custodiam calcet.* Que es tan eficaz la voz que publica penitencia, que aficiona a Maria en su expectacion, y la executa à que cariñosa ponga en execucion los deseos de su parto.

**Cant. 2.** *Surge, propera amica mea, formosa mea, & veni,* decia el esposo a su esposa, que es Maria; ea esposa mia, que avn tiempo con lo amante me obligas, si con lo hermoso me aficionas, desecha perzas, y aviva cuidados, que ya ni el ceño de las nubes amenaza rigores, ni el enojo del yelo iras de escarcha, *Lam enim hiems transijt*; Ya las flores alombando de matizes la tierra adornan con su hermosa variedad los campos, *Flores apparuerunt in terra nostra.* Sientē todos los expositores, que en Hebreo ay vna voz, que en lugar de flores significa los botones dellas,

**Giff. in cant. 10.** y conforme a esta letura, entiendo Giflerio por vno destos botones à Christo bien Nuestro en el vientre de su Madre Maria, que aun no avia desabrochado su fragancia. Y así, supuesto esto, fue como si dixera, daos priesa Señora, que esta ya en boton para brotar la misteriosa flor Christo en vuestro vientre; venid presurosa, y avivad amorosas agilidades, *Surge, propera amica mea,* que se llega el tiempo en que vuestro aliento fecundo descoja las ojas de la flor Christo, que está ya para nacer del rizado capullo de vuestro vientre. Pues pregunto, executa de a Maria la presteza de alentar la flor Christo, no es aficionar su voluntad, avivando sus deseos? No es atraerla los deseos, y empeñarla las ansias de manifestar esse fruto, que es el esposo Christo, que oculto en su fecundo alvergue la aficiona al Oydlelo al melisno Bernardo, que parece nos adivinó el penamiento: *Sed trahens ab sponsa sponsa, est ab ipso accipere desiderium, quo trahatur.* Mas vuelvo a preguntar: esto no es proponernos a Maria en la expectacion de su parto? Es cierto, pues nos pone todo el objeto de nuestro festivo culto. *Surge matutino tempore* leyó la paraphrasis Chaldaica, la qual inteligencia no expresa poco nuestro intento.

**D. Bern. serm. 58 super cant. 10.** Pues atended aora a los motivos con que pretende el esposo à su esposa Maria avivar su ligereza, y con que solicita el

medio de sus ansios fervorosos aficionan sus deseos, que los halla tambien en el Evangelio: *Surge, prope, tempus putationis ad venit*: Ya ha llegado el tiempo de segar lo todo, ya es la ocasion en que todo se agosta como fragil, y se resuelve como caduco. No hago el reparo en como se ajusta, que en el mismo tiempo en que las flores aparecen como nacidas, se marchiten como ajadas, que ya sé, que el mismo ayre, que blando las mete, atrado las deshoja: lo que me admira es, que el fenecer todo marchito, y mirarle todo ajado pueda ser motivo, para aficionar à la esposa, quando ansiosa à los alados passos de tu deseo, procura comunicar al mundo las fragancias de la flor, que sagradamente oculta: mas si reparamos, con la inteligencia cesarà la admiracion; *Tempus putationis: tempus remissionis peccatorum*, como entienden Orig. Phil. Casiod. y los mas Padres de la Iglesia. Ya ha llegado el tiempo de cortar las viciosas ramas del pecado; ya es el tiempo de perdonarse las culpas, de desvanecerse los delitos; y este es el mejor incentivo, para el cariño de Maria en medio de sus deseos: *Surge, prope, tempus remissionis peccatorum ad venit*: y este mismo motivo se halla en el Evangelio, *in remissionem peccatorum*; con que se halla el motivo de su aficion, quando la avivan sus ansias, y atraen sus deseos.

Y aun mas dificultad haze el otro motivo con que solicita sus caricias, y aficiona a su deseo. *Vox turturis audita est interna rustica*. La voz triste de la gemidora tortola ha resonado ya en nuestros montes con lastimosos ecos. Si la cõbidara con la armoniosa melodia de vn alegre Ruiseñor, ò otro de los festivos pajaros, parece se moviera su oido para la acerde musica de vna suave, aunque rustica cancion; pero para escuchar suspiros tristes de vna tortola, que es mas semejante a quien lastimoso gime, que a quien alegre canta, como dize San Bernardo, *gemere, quam canenti similior*; no parece que ha de ser incentivo à su aficion! Pero si harà, q̃estos gemidos de la tortola son piadosos suspiros cõ que llora la criatura sus culpas; estos tristes ecos son efectos de los afectos dolorosos, con que triste el hombre haze penitencia de sus pecados: Y para aficionar a Maria, y alentaria en medio de sus ansias, son eficazes estas voces tristes; porque para apresurar sus deseos, no tanto se mueve de los suaves concentos de la Philomena que entretiene, como de los gemidos rancos de la tortola penitente que aficiona.

D. Bern:  
vbi sup.  
serm. 59

D. Th.  
Vill. in  
cant. 2.  
D. Ber  
vbi nup.

Oíd el pensamiento a mi Thomas: *P. sicut clariluminis fulgore*  
*inimicis; synderesis pro commissis reatibus gemebunda vocem emisit;*  
*Et flante auro lacrimarum inundantes imbres fadas criminum maculas*  
*diluerunt; post hæc omnia surge, propera amica mea.* Y confirmò este  
asumpo San Bernardo, quando escuchando esta voz, dixo a otto  
intento: *Sonuit vox, splenduit flos, & veritas de terra orta est*: pues es  
tan eficaz la voz triste de la tortola penitente, que a no hallar tan  
despierta a Maria en medio de sus anias, despettarà su fecundi-  
dad para qd descogiese las misteriosas hojas de la flor Christo, qd es  
tà ya para brotar de la tierra fecunda de sus entrañas: *Sonuit vox,*  
*splenduit flos, & veritas de terra orta est.*

Con que en el Evangelio hallamos el motivo mas eficaz para  
aficion a Maria en tu expectacion; pues se oye vna voz trite,  
provoca a penitencia, y vn eco doloroso de vn penitente: *Vox cla-*  
*clamanris in deserto; parate viam domini, reclusas te semitas eius.* Y asì  
si llegamos en esta ocasion a festejar a Maria, las voces que ento-  
nen nuestros deseos para aficionarla obsequiosos, ecos tristes de  
tortolas han de ser con que suspirèmos por nuestras culpas, porq  
no se mueue tanto Maria en esta solemnidad de los tuaves concen-  
tos de la musica que entretiene, como de las voces tristes de la tor-  
tola penitente que lastima; que con esto aseguramos que le tea gul-  
tolo este festivo culto. *Postquam clariluminis fulgore turtur inuita*  
*synderesis pro commissis reatibus gemebunda vocem emisit, & flante au-*  
*stro lacrimarum inundantes imbres fadas criminum maculas diluerunt*  
*post hæc omnia surge propera amica mea. Sonuit vox, splenduit flos, & ve-*  
*ritas de terra orta est.* Que estan de la aficion de Maria en su expec-  
tacion vn coraçon arrependido, que deslumbra su culpa, y le enca-  
mina para el Cielo.

Actor.  
cap. 9.  
Es. 76.

Queriendo Saulo en la execucion, que predominase el pestifero  
veneno de su dañado aliento, en el camino vna voz en vn globo  
de luzes pufo cecreo a sus briosos denuedos. *Et subito cecidit cum*  
*lax de celo; & cadens in terram audiuit vocem;* con que para me jora  
le de fort una le cercò en me jor rueda el trueno de la voz, que de-  
seava el Real Profeta, *vox reuultus in rotæ.* Mas pregunto, no  
seria me jor para rendir tan alenrados brios vna vala, para que por  
trado al golpe reconociese lo soberano del impulso, que la despe-  
dia? Eillo no, que esta vala mas destroçara por lo recio, que pudiera  
rendir por lo suave. Y fino valgase Dios de vna facta, que si citando  
cercados los Asirios al despachar a los suyos el auito, meriendos  
en las alas, o pico de vna Paloma vnas letras en vn papel ecritas



La valian los cōtrarios de la velocidad de una flecha (que cōtra las  
 aves que tienen piernas y buco pico tiene gran facilidad en disparar  
 todas sus saetas la embidia, quando Dios en su Levitico cuy dau-  
 le se le senta al lado del fuego las plumas, y pico de las aves ) para ren-  
 dir tan diligente mira la gloria, tambien serà este ardid a proposito pa-  
 ra sujetar al que le qualicras tan à daño del que le tiene cercado.  
 Tã poco ha de ser saeta, porque las flechas de Dios, como buelan,  
 passan de largo. *Etenim iugiter tua transeunt,* (que no estan sensible  
 la flecha que dispara el arco de la dignidad, quando esta no es per-  
 petua, porque sus saetas passan de largo.) Pues por que se apropria  
 a esta luz toda la eficacia, q̄ se niega à los demas instrumentos? Y  
 porque esta luz, que encierra à la voz de todo vn Dios, desvaneciẽ  
 do el delito de Saulo, le derriba en tierra, y le alumbra para ser vno  
 de los escogidos? *Vas electionis est mihi iste.* Ara mirad, à esse rayo se  
 ha de atribuir toda eficacia, porque esta luz era tal, que simboliza  
 ua à Maria, pues ~~era~~ la voz que oyò Saulo era del Verbo encarnado,  
 que estubo en el centro de aquella celestial esfera de luzes:  
*intonitur in se incarnatus Dominus figuratur, dixo muy de ocasion*  
 San Gregorio, cuyos rayos oponiendo sitio à Saulo le postrà en tier-  
 ra, y le guiarà para el Cielo. Pues si esta luz es simbolo de Maria, en  
 que ocasion la representa? Su forma lo està diciendo, *Subito circum-*  
*fulsit eum lux.* No veis q̄ es esfera de luzes, y rueda de benignos rayos  
 la que le cerca, y que es en forma de O: pues ya declara el mysterio,  
 es Maria de la O en su expectacion, y assi queda desvanecido el de-  
 lito de Saulo, y es vno de los escogidos. *Vas electionis est mihi iste.*

D. Grego.  
 lib. 29.  
 mor. cap.  
 16.

Pues que hizo Saulo à vista de la esfera de luzes, que es Maria  
 en su expectacion? *Subito circumfulsit eum lux de celo.* Ya lo dize el  
 texto. *Et cadens prostravit se in terram: & tremens, ac stupens dixit:*  
*Domine, quid me vis facere?* A Registar Saulo aquella misteriosa es-  
 fera de luz, escuchò la voz que le solicitava arrepentido, y postrado  
 en tierra se mostro reuoluto, y assi se le turantò me jorado. Pues  
 estando de la aficion de Maria en su expectacion vn coraçon arrepen-  
 tido, que deslumbra las tinieblas de su culpa, y le encamina para el  
 Cielo.

Lleguemos, pues, todos à festejar à esta Señora en su expecta-  
 cion, y no pierda sus esperanças el que se hallare cercado de cul-  
 pas, pues oy es la me jor ocasion para que se desvanecian las den-  
 sas nieblas de la malicia, pues Maria en su expectacion pone sitio  
 al pecador. Ven venemos à esta sagrada esfera de respaldadores glo-  
 riosos, en cuyo centro està el Verbo encarnado, atendiendo à la

voz que nos solicita rendidos: *Vexola mannis in deserto; pavate videri*  
*Domini, rectas facite semitas eius; que si at tolemnizarla nos mirate*  
arrepentidos, con el mismo impulso que nos postrare en tierra pa-  
ra poner cereo con su virtud à nuestros vicios, nos trasladara à me-  
jor estado, que es el de la gracia; con que felizmente con-  
seguiamos el de la gloria. *Ad*

*quam; &c.*

